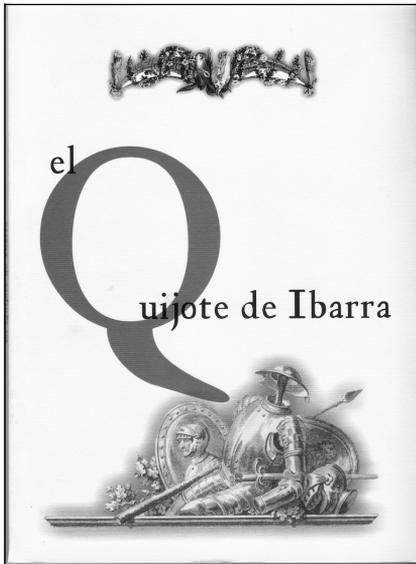


## RESEÑAS



***El QUIJOTE de Ibarra: [catálogo de la exposición El Quijote de Ibarra realizada por la Biblioteca Municipal de La Orotava, con la colaboración del Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP), como aportación al IV***

***centenario de la publicación del Quijote (1605-2005)].*** Comisario, A. Sebastián Hernández Gutiérrez. [La Orotava: Ayuntamiento de la Villa de La Orotava], 2005. 103 pp.

La conmemoración en 2005 del IV centenario de la edición de *El ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha* fue una celebración resaltada con un buen aparato cultural. En muchos puntos de la geografía canaria, de igual manera a como había sucedido un siglo antes, se recordó la efeméride con multitud de actos de diversa naturaleza. Además, en idéntica manera a cien años atrás, las convocatorias no dejaron de tener ciertos paralelismos. Un buen ejemplo de lo apuntado podemos contemplarlo en Santa Cruz de La Palma.

Durante la primavera de 1905, en la referida ciudad santacrucera se sucedió toda una serie de concursos o certámenes literarios, veladas de aniversario, exequias religiosas en memoria de Cervantes, inauguración de la biblioteca pública rotulada bajo el nombre del escritor Complutense o, incluso, una fiesta literaria-musical, que concluyó con un animado y concurrido baile en el Circo de Marte. La responsabilidad de todas aquellas actividades recayó en varias entidades locales como Amor Sapientiae, Asociación del Magisterio, Sociedad Benahoare o el propio consistorio local, las cuales prestaron el entramado necesario para tan loable fin.

Sin orillar la capital palmera, conviene tener presentes los actos convenidos para 2005. Así, de igual modo a 1905, la preparación de los nuevos fastos conmemorativos tuvo como promotor a una asociación privada, el colectivo Rayas, propietaria del Museo y Archivo de Historia de la Educación de La Palma. Con este fin, y bajo la coordinación del pedagogo Germán González González (1940-2011), se organizó un ramillete de actos alusivos a

la efeméride: una conferencia titulada *El Quijote y las escuela* del propio maestro e inspector educativo; la presentación del libro *El Quijote y las matemáticas*, de los profesores Luis Balbuena Castellano y Juan Emilio García Jiménez<sup>1</sup>; la decoración de la calle Real de Santa Cruz de La Palma con grandes láminas, a modo de colgaduras, alusivas a diferentes pasajes de la celeberrima novela homenajeada, que posteriormente fueron recorriendo los distintos municipios de la isla; la confección de otras láminas más reducidas con el fin de servir de material de apoyo en los eventos a organizar en las bibliotecas públicas municipales de La Palma; o la apertura de una exposición monográfica de *Quijotes* en la casa Salazar de Santa Cruz de La Palma, sin duda el acto principal, que contó con la presencia de 215 ediciones diferentes de esta obra maestra, la más antigua de todas ellas datada en 1777. Este nutrido conjunto de ejemplares se conformó a partir de volúmenes en varios idiomas, procedentes tanto de colecciones públicas como de particulares, siendo una de las actividades paralelas más

---

1. BALBUENA CASTELLANO, Luis; GARCÍA JIMÉNEZ, Juan Emilio. *El Quijote y las matemáticas*. [Toledo]: Castilla La Mancha, Junta de Comunidades, 2005.

singulares de esta señalada muestra la lectura de fragmentos de este libro por parte de personas nativas en los diferentes idiomas de las ediciones expuestas.

Al unísono, es preciso subrayar que el conjunto de estos actos se enmarcó dentro de la programación de la feria insular del libro, celebrada tanto en la referida ciudad palmera como en Los Llanos de Aridane, en la vertiente opuesta de la isla. Aquí, a semejanza de la capital insular, se abrió una exposición temporal, esta vez de dibujos y pinturas del catedrático de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de La Laguna Eduardo Camacho (1942-2006) y titulada *Signos escenográficos en El Quijote de Cervantes*. Antes, además, en el ayuntamiento llanense se había presentado una sugerente moción política destinada a promover, en las fiestas patronales del siguiente mes de julio, un «homenaje a la novela más universal de la literatura nacional» y que lamentablemente no llegó a fraguar<sup>2</sup>.

Aunque se podría continuar enumerando otras muchas iniciativas llevadas a cabo en el archipiélago canario bajo la impronta de

este aniversario cervantino, es preciso detenerse en una de las pocas que dejaron huella bibliográfica. Así, en la villa La Orotava, en la isla de Tenerife, estas celebraciones se concretaron primordialmente en la exposición titulada *El Quijote de Ibarra*, convocatoria organizada por la Biblioteca Pública Municipal que contó con la colaboración del Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP). El comisario de la misma fue el profesor titular de Historia del Arte de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria A. Sebastián Hernández Gutiérrez, y su contenido se plasmó en la publicación de un cuidado catálogo. No cabe duda de que la impresión en 1780 del *Quijote* por el taller del aragonés Joaquín Ibarra (1725-1785) ha marcado un hito en la historia de este libro, tratándose de una de las ediciones más bellas y cotizadas en la actualidad y que incluso, en alguna ocasión, ha alcanzado la aureola de ser utilizada como sustancia novelesca. Valga en este sentido la cita en la obra de Arturo Pérez Reverte *El club Dumas* (1993), llevada más tarde al cine como *La*

---

2. «El PP pide evocar en la Patrona el IV centenario del Quijote». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 5 de abril de 2005), p. 22.

*novena puerta* (1999) en un filme dirigido por Roman Polanski.

El referido catálogo de la exhibición villera es una hermosa monografía, impresa con la tipografía creada por el maestro Ibarra en pleno siglo XVIII y distribuida en dos secciones. En la primera de ellas, el mencionado Hernández Gutiérrez aborda una enjundiosa aproximación a esta edición de 1780, en la que se detallan, sobre todo, algunos aspectos históricos del libro y una somera relación de la iconografía libresca de don Quijote. De este modo, se colaciona desde la primigenia figuración del atribulado caballero (imagen inserta en la estampada en Lisboa en 1605, el mismo año de la tirada príncipe) hasta alcanzar la señalada en la presente muestra, conocida también como edición de la Real Academia Española. La segunda parte del catálogo se centra en reproducir 31 grabados, todos ellos incluidos en la edición reseñada y ejecutados por los principales artífices del momento<sup>3</sup>. Cada una de estas ilustraciones se acompaña de la referencia bibliográfica asociada a su localización en *El Quijote* así como

de un extracto del texto cervantino en el que se basa el grabado del correspondiente pasaje.

El ejemplar utilizado en esta iniciativa provino de las propias colecciones de la Biblioteca Municipal de La Orotava, una de las principales reservas bibliográficas de Canarias. Dicho todo ello, no es extraño que este manifiesto apego insular por el *Quijote* a lo largo de la historia haya derivado, por otro lado, en la compilación de varios conjuntos de este libro universal. En la isla de La Palma, sin ir más lejos, son conocidas las desaparecidas colecciones del industrial Juan Díaz Duque, reunidas en Madrid mediado el siglo XX, o la reunida por el mencionado profesor Germán González, compilada en las últimas décadas del Novecientos y que consta de más de un centenar de referencias, publicadas en varias decenas de idiomas. Más ignorada, por evidentes razones, fue la perteneciente a la logia Abora, n. 331 de Santa Cruz de La Palma y que llegó a atesorar entre la biblioteca de este taller masónico, situado en un inmueble ubicado la plaza de San

3. Véase en este sentido, por ejemplo: BÁEZ, Augusto. «La gran edición del Quijote de Ibarra (1780): las estampas grabadas por Antonio Jerónimo Gil, Joaquín Fabregat, Rafael Ximeno y Fernando Selma». *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, n. 88 (2006), pp. 149-167.

Francisco, un abanico de ediciones de *El Quijote*, procedentes todas ellas de diferentes países y traducidas a distintas lenguas. Según la memoria oral, el destino de esta biblioteca fue su desmantelamiento

y quema en el verano de 1936, tras la sublevación militar<sup>4</sup>. Queden, pues, estas líneas como breve semblanza de esta devoción ya secular por *El ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha*.

MANUEL POGGIO CAPOTE

---

4. Testimonio recogido el 15 de febrero de 2010 de Antonio Manuel Díaz Rodríguez (1929-2011).